



Observatorio Sectorial

18 de febrero de 2010

Convergencia de hábitos de consumo: ¿qué bienes y servicios tienen una perspectiva más favorable de expansión futura en España?*

- **La creciente integración internacional de los mercados de bienes y servicios ha inducido cambios significativos en los patrones de consumo de los hogares.**
- **Los resultados del análisis de convergencia realizado a partir de los datos recopilados por la OCDE sugieren la existencia de un proceso de homogeneización de los patrones de consumo entre países.**
 - o En particular, las estimaciones muestran una convergencia relativamente más rápida en el consumo relativo de bienes duraderos, así como en el de bienes y servicios relacionados con la cobertura de las necesidades básicas (alimentos, bebidas, vestido y calzado).
 - o Por el contrario, no se detecta una homogeneización de la participación de los servicios de salud y de los productos de ocio y cultura en el gasto de los hogares.
- **La comparación de la cesta de consumo de los hogares españoles con la de los pertenecientes a otras economías desarrolladas permite prever un aumento del gasto relativo en bienes duraderos en torno a los 4 pp durante las próximas dos décadas...**
 - o ..., en detrimento de la importancia relativa del consumo de servicios de restauración y hostelería, que disminuiría lentamente hasta situarse por debajo del 10% del total de gasto si el proceso de convergencia al patrón internacional de consumo fuese completo.

Mario Alloza

malloza@fedea.es

Juan Ramón García

juanramon.gl@grupobbva.com

* Este trabajo ha sido desarrollado dentro del marco de investigación de la Cátedra Fedea-BBVA. Más información en: www.fedea.es/catedras/index.asp?z=2. Se agradecen los comentarios de Miguel Cardoso, Rafael Doménech y Camilo Ulloa.

Introducción

La creciente integración internacional de los mercados de productos, en particular, de los de bienes de consumo, ha inducido cambios significativos en los patrones de consumo de los hogares tanto de los países desarrollados, como de los emergentes.

Las alteraciones en el grado de desarrollo económico favorecidas por el proceso de globalización constituyen el catalizador principal de las modificaciones en los patrones de consumo de los hogares. Así, la evidencia empírica internacional² indica que la participación en el gasto de los bienes y servicios de primera necesidad disminuye a medida que la situación económica de un país mejora. Paralelamente, los cambios demográficos y laborales derivados de la mejora de las condiciones de vida y de las políticas de control de la natalidad contribuyen a esta reducción del consumo relativo de productos de primera necesidad³ (Gráficos 1 y 2).

Una consecuencia natural de la internacionalización de las economías y de su desarrollo económico sería la homogeneización de los patrones de consumo entre países, especialmente entre aquellos que conforman un área de integración económica. Este proceso de homogeneización vendría favorecido tanto por la reducción de las barreras comerciales, que facilitarían la comercialización de productos similares en mercados diferentes, como por una posible aproximación en las preferencias de los hogares, los cuales ven ampliado su conjunto de posibilidades de elección de modo semejante.

Por tanto, si se demuestra la existencia de convergencia en los patrones de consumo entre países, comparando la composición de la cesta de consumo de cada economía con la del país o grupo de referencia se podrían detectar aquellos segmentos del mercado que *-ceteris paribus-* tendrían una perspectiva más favorable de expansión futura.

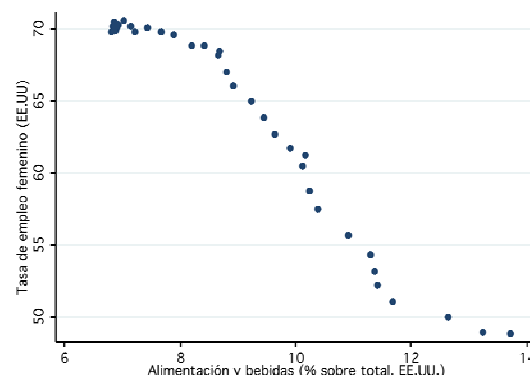
Los resultados del análisis de convergencia realizado a partir de los datos recopilados por la OCDE indican que si bien existe cierto grado de heterogeneidad, la mayoría de los grupos de bienes y servicios analizados exhibe convergencia. En particular, las estimaciones muestran una homogeneización significativa de los patrones de consumo de los bienes de carácter duradero y de los bienes y servicios relacionados con la cobertura de las necesidades básicas (alimentos, bebidas, vestido y calzado).

Teniendo en cuenta los resultados de las ecuaciones de convergencia, la comparación de la cesta de consumo de los hogares españoles con la del grupo de referencia (bien EE.UU., bien un conjunto representativo de países de la OCDE) indica la existencia de un margen considerable de crecimiento de la participación de ciertos productos en el gasto de los hogares. En particular, se prevé un aumento del consumo relativo de bienes duraderos en torno a los 4 puntos porcentuales (pp). Por el contrario, los resultados sugieren que el gasto en restauración y hostelería podría experimentar una disminución relevante de su peso, que se situaría por debajo del 10% en los próximos años si este proceso de convergencia fuera completo.

La importancia del desarrollo económico como factor explicativo de las diferencias en los patrones de consumo entre países

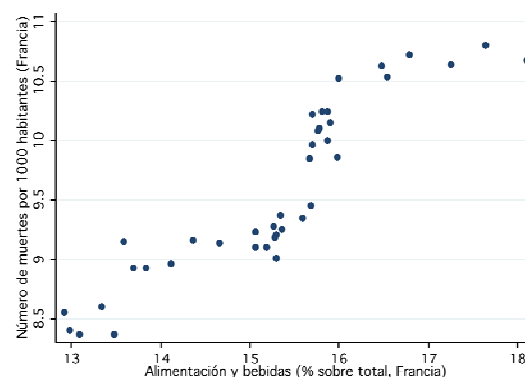
El grado de desarrollo de una economía y, en particular, el tamaño y la composición de los hogares que la integran, determinan la estructura de su cesta de consumo. Haciendo uso de los datos recopilados por el Banco

Gráfico 1. Relación entre la tasa de empleo femenino y el consumo relativo de alimentación y bebidas en Estados Unidos



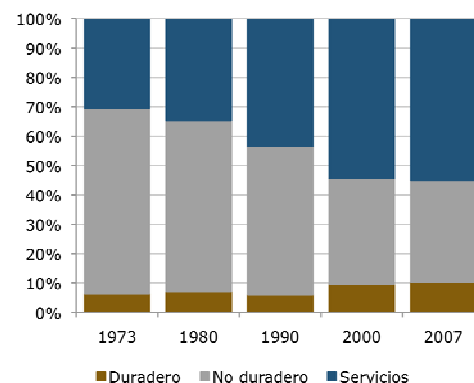
Fuente: elaboración propia a partir de datos de OCDE.

Gráfico 2. Relación entre la tasa de mortalidad y el consumo relativo de alimentación y bebidas en Francia



Fuente: elaboración propia a partir de datos de OCDE.

Gráfico 3. Consumo relativo de bienes y servicios en España



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Luengo-Prado y Ruiz-Castillo (2004) y OCDE.

² Houthakker (1957); Selvanathan y Selvanathan (2003) y Clements, Wu y Zhang (2006), entre otros.

³ Deaton (1997), capítulo 4, discute los efectos que la composición del hogar tiene sobre sus patrones de consumo. Un análisis específico para el caso español se puede encontrar en Deaton, Ruiz-Castillo y Thomas (1989).

Mundial⁴, el Gráfico A.1 del Anexo muestra la relación existente entre la participación en el gasto en consumo de cada bien y servicio⁵ y el logaritmo del PIB per cápita de cada país expresado en paridad de poder adquisitivo (PPA).

Para la gran mayoría de productos considerados, los resultados sugieren la existencia de una clara relación entre su consumo relativo agregado y el nivel de desarrollo económico. Destaca la estrecha relación negativa entre el PIB per cápita de cada país y el peso del gasto en alimentación y bebidas no alcohólicas, lo que supone una confirmación de que la ley de Engel se verifica a nivel agregado⁶. De modo opuesto, se observa una relación positiva entre el nivel de desarrollo y los consumos relativos de muebles y equipamiento del hogar, transporte, comunicaciones, ocio y cultura, restauración y hostelería y otros servicios. Por tanto, los bienes de consumo duradero y, en especial, los servicios, se erigen como productos de lujo, *i.e.*, su elasticidad-renta es superior a la unidad.

Evidencia preliminar sobre la existencia de convergencia de los hábitos de consumo en los países desarrollados

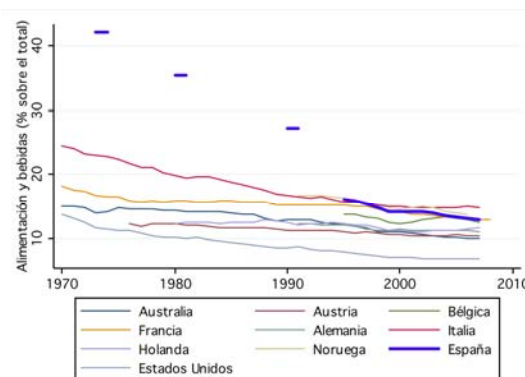
Los resultados previos ofrecen una perspectiva estática de la relación existente entre el nivel de desarrollo de una economía y los hábitos de consumo de su población. Sin embargo, la realización de un análisis de convergencia requiere disponer de una serie temporal del gasto en consumo de cada bien o servicio para cada economía. La escasez de datos comparables exige acotar el análisis al conjunto de países pertenecientes a la OCDE, con la excepción de México debido a la falta de información⁷.

Un primer análisis descriptivo de la evolución temporal de los hábitos de consumo permite extraer las siguientes conclusiones. En primer lugar, se constata que la participación de los bienes de consumo duradero en el gasto total de los hogares ha aumentado progresivamente durante las últimas décadas. En particular, el consumo relativo de bienes duraderos en España se ha incrementado hasta el 10,3% en 2007 desde el 6,4% registrado a comienzos de la década de los 70⁸ (Gráfico 3).

En segundo lugar, el consumo relativo de alimentos y bebidas no alcohólicas ha disminuido monótonamente para la totalidad de países analizados. En aquellos con una renta per cápita elevada, la participación en el gasto total de los hogares se sitúa en el entorno del 13% en el momento actual, con la excepción de EE.UU., en donde disminuye por debajo del 7% (Gráfico 4). Una evidencia similar se observa para el grupo de bebidas alcohólicas, tabaco y narcóticos, cuyo consumo relativo ha caído hasta converger a cifras cercanas al 3% (Gráfico 5).

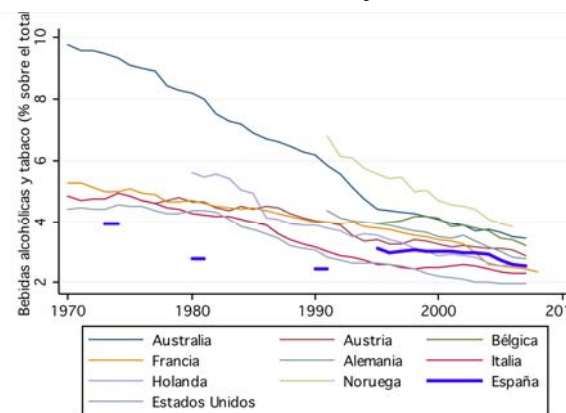
En tercer lugar, la participación en el gasto del consumo de ocio y cultura, así como el de servicios de comunicación (servicios postales, de telefonía, fax e Internet) se ha incrementado de modo significativo durante las últimas décadas, tal y como se puede observar en los Gráficos 6 y 7. Al igual que

Gráfico 4. Evolución del consumo relativo de alimentos y bebidas no alcohólicas



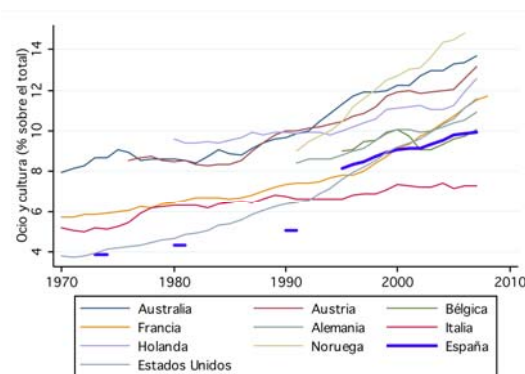
Fuente: elaboración propia a partir de Luengo-Prado y Ruiz Castillo (2004) y OCDE.

Gráfico 5. Evolución del consumo relativo de bebidas alcohólicas, alcohol y narcóticos



Fuente: elaboración propia a partir de Luengo-Prado y Ruiz Castillo (2004) y OCDE.

Gráfico 6. Evolución del consumo relativo de ocio y cultura



Fuente: elaboración propia a partir de Luengo-Prado y Ruiz Castillo (2004) y OCDE.

⁴ Para más detalles, véase: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/DATASTATISTICS/ICPEXT/0,,menuPK:1973757~pagePK:62002243~piPK:62002387~theSitePK:270065,00.html>

⁵ Los bienes y servicios han sido agrupados en doce categorías siguiendo la *classification of individual consumption by purpose* (COICOP), la cual se puede consultar en: <http://unstats.un.org/unsd/cr/registry/regcst.asp?Cl=5>

⁶ La ley de Engel postula la existencia de una relación negativa entre el gasto en consumo de alimentos y el nivel de renta de un hogar.

⁷ A diferencia de los datos del Banco Mundial, los recopilados por la OCDE, disponibles en http://www.oecd.org/document/59/0,3343,en_2649_34259_2008571_1_1_1_1,00.html, se encuentran expresados en precios constantes, no en PPA. Sin embargo, la similitud de la estructura de precios entre el subconjunto de países desarrollados garantiza la validez de las comparaciones realizadas. Véase SEE BBVA (2009) para un análisis detallado de las diferencias entre los datos del Banco Mundial y los de la OCDE.

⁸ Un estudio pormenorizado de los hábitos de consumo en España se puede encontrar en Luengo-Prado y Ruiz-Castillo (2004).

los de las restantes economías, los hogares españoles han aumentado su consumo relativo de ocio y cultura, pasando del 3,4% en 1973-74, al 10,0% en 2007. De modo semejante, la participación de las comunicaciones en la cesta de consumo de los hogares españoles ha aumentado sustancialmente desde comienzos de la década de los 70 (actualmente representa cerca del 3,5% de la cesta de consumo, mientras que en 1973 tan sólo suponía el 0,3%).

En cuarto lugar, destacan por su estabilidad temporal los consumos relativos de servicios educativos, de bienes y servicios sanitarios, de transporte y de restauración y hostelería. A pesar de su escasa variabilidad a lo largo del tiempo, la participación en el gasto presenta cierta heterogeneidad regional. En particular, las características institucionales del sistema sanitario en EE.UU. provocan que el consumo relativo de sanidad por parte de los hogares estadounidenses alcance el 18% en la actualidad, frente al 2%-5% en los restantes países de la OCDE. Otro ejemplo de dispersión regional lo representa el peso del consumo de servicios de restauración y hostelería: mientras que en la mayoría de los países analizados se sitúa en torno al 5%, en España e Italia supera el 15%.

Por último, otros grupos de gasto exhiben cierta divergencia temporal. En concreto, las diferencias regionales en las políticas de vivienda, así como las peculiaridades del mercado inmobiliario de cada país, condicionan el peso relativo de la vivienda en propiedad y, por lo tanto, la cuantía de los gastos en suministros y reparaciones. El Gráfico 8 muestra que la evolución del consumo relativo de este tipo de bienes y servicios ha tenido una dinámica heterogénea, situándose en un rango entre el 16 y 24% en la actualidad. Destaca el caso singular de España, donde el gasto en vivienda y suministros tan sólo supone un 15,8% del consumo total.

En síntesis, la evidencia descriptiva –resumida en el Gráfico 9– sugiere una disminución del grado de dispersión del consumo relativo para la mayoría de grupos de gasto. No obstante, para verificar la existencia de convergencia de los patrones de consumo y cuantificarla, es necesaria la realización de un análisis condicionado que tenga en cuenta las diferencias del grado de desarrollo económico entre países.

Estimación de ecuaciones de convergencia por grupos de productos

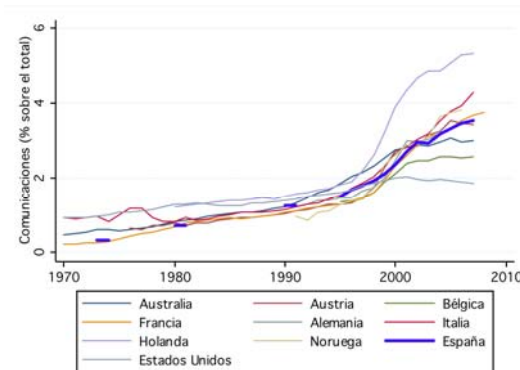
Para analizar la existencia de un proceso de homogeneización de la composición de las cestas de consumo de los países de la OCDE, se ha procedido a estimar ecuaciones de convergencia para cada uno de los grupos de productos siguiendo la metodología propuesta por Kónya y Ohashi (2007). En concreto, se estima el cambio en el año t de la diferencia entre el consumo relativo del producto j en el país i y el del país –o agrupación de países– de referencia⁹ ($\Delta w_{i,j,t} = w_{i,j,t} - w_{i,j,t-1}$):

$$\Delta w_{i,j,t} = \alpha + \beta w_{i,j,t-1} + \sum_{n=1}^3 \gamma_n \Delta w_{i,j,t-n} + \sum_{k=1}^{12} \delta_{n,k} \Delta p_{i,j,t} + \eta_j m_{i,t} + \sum_{t=5}^T D_t + \varepsilon_{i,j,t}$$

donde $p_{i,j,t}$ es la diferencia entre el precio del producto j en el país i en el año t respecto al del país o grupo de referencia –permitiendo, de este modo, la existencia de efectos sustitución–; $m_{i,t}$ es la diferencia logarítmica del PIB real per cápita entre el país i y el país o grupo de referencia en el momento t , lo que posibilita la existencia de efectos renta; D_t representa una variable ficticia que toma valor 1 para el año t y 0 en caso contrario. Por último, $\varepsilon_{i,j,t}$

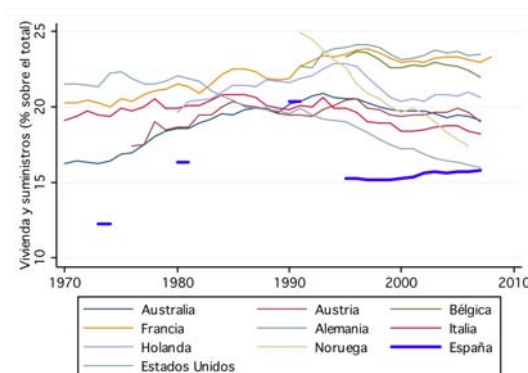
⁹ Se han utilizado dos referencias: EE.UU. y un subconjunto representativo de países de la OCDE para los que se dispone de series suficientemente largas (Australia, Dinamarca, Francia, Italia y Estados Unidos).

Gráfico 7. Evolución del consumo relativo de servicios de comunicación



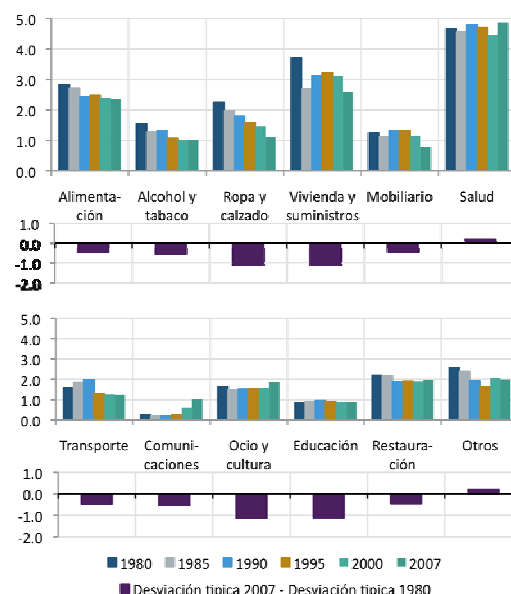
Fuente: elaboración propia a partir de Luengo-Prado y Ruiz Castillo (2004) y OCDE.

Gráfico 8. Evolución del consumo relativo de vivienda y suministros



Fuente: elaboración propia a partir de Luengo-Prado y Ruiz Castillo (2004) y OCDE.

Gráfico 9. Evolución de la dispersión regional del consumo real per cápita por grupos de gasto



Fuente: elaboración propia a partir de Luengo-Prado y Ruiz Castillo (2004) y OCDE.

denota el término de error¹⁰. Cuando β es negativo y estadísticamente significativo el consumo relativo del producto j del país i converge con el consumo relativo de ese producto en el país o grupo de referencia, de manera que cuanto mayor es el valor absoluto de β mayor es la velocidad de convergencia.

Como muestra el Cuadro 1, en general se comprueba la existencia de convergencia en los patrones de consumo, si bien existe cierto grado de heterogeneidad entre productos. En particular, como sugería la evidencia descriptiva comentada previamente, los resultados indican una convergencia relativamente más rápida en el consumo relativo de bienes duraderos, así como en el de alimentación y bebidas no alcohólicas, bebidas alcohólicas, mobiliario y conservación del hogar y otros bienes y servicios. Por el contrario, no se detecta una homogeneización regional de la participación de los servicios de salud y de los productos de ocio y cultura en el gasto de los hogares. La presencia de diferencias en las fuentes de financiación de los sistemas de salud y en la preferencia por el ocio entre países explica este resultado¹¹. Para el caso del gasto en salud, cuando se aísla el efecto de EE.UU. (introduciendo una variable indicador) se obtiene una convergencia débil, con un coeficiente estimado de 0,011 tan sólo significativo al 10%.

Una vez constatada la existencia de convergencia en los hábitos de consumo de los países desarrollados, cabe preguntarse cómo de alejada se encuentra la composición actual de la cesta de consumo de los hogares españoles de la del grupo de referencia. De este modo se pueden detectar qué bienes y servicios probablemente verán incrementado (o reducido) su peso en el consumo durante los próximos años y, por lo tanto, conocer qué sectores experimentarán una ganancia (o pérdida) de dinamismo, bajo el supuesto de que el mecanismo de convergencia opera plenamente.

El Cuadro 2 compara los hábitos de consumo de los hogares españoles con los de EE.UU. y un subconjunto representativo de países de la OCDE. El hecho más llamativo es que, a pesar de haberse incrementado casi 4 pp durante las últimas tres décadas, el consumo relativo de bienes duraderos en España (10,3%) todavía es sustancialmente menor al que se observa tanto en EE.UU. (15,0%), como en la OCDE en términos promedio (14,5%). Un resultado cualitativamente similar se obtiene para el consumo de bienes y servicios relacionados con la vivienda¹², el de servicios sanitarios y el de otros bienes y servicios, un grupo heterogéneo que comprende productos relacionados con el cuidado personal, la joyería, los seguros, los servicios financieros, etc. Por el contrario, los gastos en alimentos y bebidas no alcohólicas y, sobre todo, en bienes y servicios de restauración y hostelería, exhiben un peso comparativamente elevado en la cesta de consumo de los hogares españoles. Este hecho, unido a los resultados de las ecuaciones de convergencia, sugiere que el 'exceso' de consumo relativo de estos productos se irá corrigiendo progresivamente a un ritmo del 3% y 1% respectivamente, cada año.

Cuadro 1. Coeficientes de convergencia

Variable dependiente (consumo relativo)		(1) coef. Beta	(2) coef. Beta	(3) coef. Beta	(4) coef. Beta
Referencia		OCDE	EE.UU.	OCDE	EE.UU.
Estimación		MCO	MCO	MCO	MCO
A	Duraderos	-0.120*** (0.022)	-0.083*** (0.018)	-0.060*** (0.018)	-0.060*** (0.018)
B	No duraderos	-0.012* (0.007)	-0.012** (0.006)	-0.010 (0.006)	-0.010 (0.006)
C	Servicios	-0.014* (0.008)	-0.015* (0.008)	-0.016** (0.007)	-0.016** (0.007)
1	Alimentación y bebidas no alcohólicas	-0.027*** (0.007)	-0.023*** (0.008)	-0.026*** (0.007)	-0.026*** (0.007)
2	Bebidas alcohólicas y narcóticos	-0.028*** (0.007)	-0.027*** (0.007)	-0.029*** (0.007)	-0.029*** (0.007)
3	Vestido y calzado	-0.022*** (0.007)	-0.025*** (0.007)	-0.022*** (0.007)	-0.022*** (0.007)
4	Vivienda y suministros del hogar	-0.021*** (0.006)	-0.016** (0.007)	-0.020*** (0.006)	-0.020*** (0.006)
5	Mobiliario, equipamiento y conservación del hogar	-0.032*** (0.009)	-0.038*** (0.010)	-0.033*** (0.009)	-0.033*** (0.009)
6	Salud	0.002 (0.003)	0.002 (0.003)	0.002 (0.003)	0.002 (0.003)
7	Transportes	-0.030*** (0.014)	-0.040*** (0.014)	-0.030*** (0.013)	-0.030*** (0.013)
8	Comunicaciones	-0.023* (0.013)	-0.029** (0.013)	-0.008 (0.013)	-0.008 (0.013)
9	Ocio y cultura	0.003 (0.008)	0.004 (0.008)	0.006 (0.008)	0.006 (0.008)
10	Enseñanza	-0.013*** (0.004)	-0.011*** (0.004)	-0.010*** (0.004)	-0.010*** (0.004)
11	Restauración y hostelería	-0.012*** (0.004)	-0.010** (0.004)	-0.010*** (0.004)	-0.010*** (0.004)
12	Otros bienes y servicios	-0.028*** (0.009)	-0.026*** (0.010)	-0.023** (0.009)	-0.023** (0.009)
Efectos temporales		NO	NO	SÍ	SÍ

Notas: (2), y (4) han sido estimados utilizando EE.UU. como referencia. Para (1), y (3) se ha utilizado la media de algunos países de la OCDE: Australia, Alemania, Francia, Italia y Estados Unidos. Las desviaciones típicas se muestran entre paréntesis. *, ** y *** denotan niveles de significación del 10, 5 y 1%, respectivamente. Fuente: elaboración propia.

¹⁰ No se han detectado problemas de falta de estacionariedad de las series en primeras diferencias. Los resultados de los contrastes de raíces unitarias están a disposición del lector interesado.

¹¹ Además de por MCO, se han estimado las ecuaciones de convergencia considerando la estructura longitudinal de los datos. Los resultados de las estimaciones con efectos fijos —a disposición del lector interesado— corroboran las conclusiones comentadas en el texto, si bien exhiben un grado de convergencia significativamente mayor al representado en el Cuadro 2. Sin embargo, las estimaciones deben analizarse con cautela dado que los coeficientes pueden verse afectados por problemas de inconsistencia, tal y como demuestran Lee, Pesaran y Smith (1998).

¹² La explicación del peso relativamente reducido de los servicios de vivienda en el gasto real de los hogares españoles reside, principalmente, en la escasa cuantía de los alquileres, tanto reales como imputados. Por ejemplo, la participación en el gasto real total del alquiler de vivienda no llegó al 11% en España en 2007, mientras que en Francia alcanzó el 17,4%.

Concluyendo, se ha mostrado que los patrones de consumo internacionales guardan una estrecha relación con el grado de desarrollo de un país. Así, los países desarrollados destinan un porcentaje decreciente de su renta al consumo de aquellos bienes y servicios destinados a cubrir las necesidades más básicas (por ejemplo, alimentación), en beneficio de otros no considerados de primera necesidad (por ejemplo, ocio, restauración y comunicaciones). El análisis realizado para los países OCDE sugiere la existencia de un proceso de convergencia hacia los patrones de consumo típicos de una economía desarrollada, excepto para los servicios de salud y los productos de ocio y cultura. Centrando la atención en el caso español, la comparación de su cesta de consumo con la de otras economías desarrolladas indica la existencia de un margen considerable de crecimiento de la participación de ciertos productos en el gasto de los hogares. Bajo el supuesto de que el mecanismo de convergencia opera plenamente, se prevé un aumento del consumo relativo de bienes duraderos en torno a los 4 pp durante las próximas dos décadas. Por el contrario, los resultados sugieren que el gasto en restauración y hostelería experimentará una disminución relevante de su peso, el cual, dada su baja tasa de convergencia, tardará un período prolongado de tiempo en situarse por debajo del 10%.

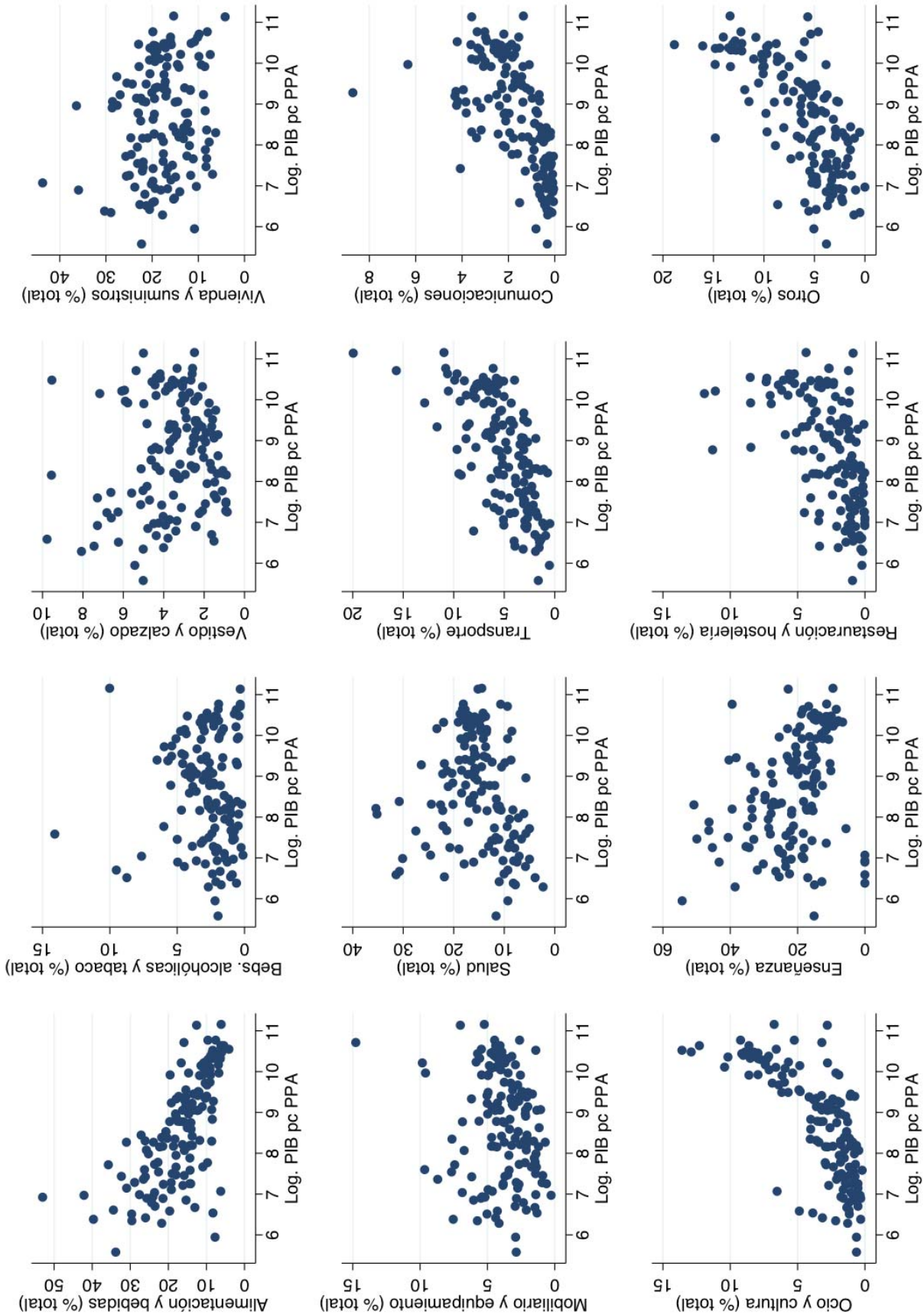
Cuadro 2. Cesta de consumo de referencia

	ESPAÑA	EE. UU.	OCDE (países seleccionados*)				
			Media	Mediana	Desv. Típica	Mínimo	Máximo
A Duraderos	10,3	15,0	14,5	13,1	3,7	11,0	26,4
B No duraderos	34,6	28,9	36,0	36,9	4,4	26,0	41,4
C Servicios	55,2	56,2	49,4	49,6	4,3	41,2	56,5
1 Alimentación y bebidas no alcohólicas	12,9	6,8	11,1	11,0	2,1	6,8	14,8
2 Bebidas alcohólicas y narcóticos	2,6	1,9	3,5	2,9	1,4	1,9	7,5
3 Vestido y calzado	5,9	5,6	5,8	5,6	1,3	3,4	8,2
4 Vivienda y suministros del hogar	15,8	16,0	21,2	22,0	2,5	16,0	23,9
5 Mobiliario, equipamiento y conservación del hogar	5,9	5,7	6,5	6,3	1,0	4,7	8,6
6 Salud	3,7	18,0	4,5	3,8	3,8	2,0	18,0
7 Transportes	11,7	10,9	13,1	13,1	2,1	9,5	18,6
8 Comunicaciones	3,5	1,9	3,4	3,4	0,9	1,9	5,4
9 Ocio y cultura	10,0	11,6	11,5	11,6	2,3	7,3	15,2
10 Enseñanza	1,3	2,2	1,0	0,7	0,8	0,4	2,9
11 Restauración y hostelería	16,8	5,9	7,0	6,1	2,5	4,8	13,7
12 Otros bienes y servicios	10,3	14,0	11,9	11,3	2,0	8,2	15,6

Fuente: elaboración propia a partir de datos de OCDE. *Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Islandia, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Holanda, Noruega, Suecia, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos. No se incluye España.

Anexo

Gráfico A.1. Consumos relativos (en % del total) y desarrollo económico (logaritmo del PIB pc en PPA)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Banco Mundial (ICP).

Referencias

Clements, K. W., Y. Wu y J. Zhang (2006): "Comparing international consumption patterns", *Empirical Economics*, vol. 31(1), 1-30.

Deaton, A. (1997). *The Analysis of Household Surveys: A Microeconomic Approach to Development Policy*. Johns Hopkins University Press, Baltimore, Maryland.

Deaton, A., J. Ruiz-Castillo y D. Thomas (1989): "The Influence of Household Composition on Household Expenditure Patterns: Theory and Spanish Evidence", *Journal of Political Economy*, vol. 97 (1), 179-200.

Houthakker, H. S. (1957). "An International Comparison of Household Expenditure Patterns. Commemorating the Centenary of Engel's Law", *Econometrica*, 25, 532-551.

Kónya, I. y H. Ohashi (2007): "International Consumption Patterns among High-income Countries: Evidence from the OECD Data". *Review of International Economics*, vol. 15(4), 744-757.

Lee, K., M. H. Pesaran y R. Smith (1998): "Growth Empirics: a Panel Data Approach – A Comment", *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 113 (1), 319-323.

Luengo-Prado, M. J. y J. Ruiz-Castillo (2004): "Demand Patterns in Spain". DEMPATEM Working Paper N° 4.

SEE BBVA (2009). *Situación Consumo. Segundo semestre*. Servicio de Estudios Económicos. BBVA. Madrid.

Selvanathan, E. A. y S. Selvanathan (2003). *International Consumption Comparisons. OECD Versus LDC*. World Scientific Publishing Co. Pte. Ltd. Londres.